

LA DAMA DEL SILENCIO

DEJA 'MATAVIEJITAS' DAÑO COLATERAL

Llega hoy a Netflix documental sobre la investigación de la asesina serial

MAURICIO ANGEL

Para dar con la "Mataviejitas", la primera asesina serial en México, la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal creó un busto basado en retratos hablados, que luego, tras la captura de Juana Barraza, terminó en un museo.

Tal es la fama de aquella mujer, condenada a 759 años de prisión, que también tiene su propia cumbia y cobra por dar entrevistas, pero en el documental sobre el caso, **La Dama del Silencio** (su apodo de luchadora), ella apenas es una sombra.

El filme, que hoy llega a Netflix, prioriza las historias de las mujeres asesinadas, ayuda a visibilizar quiénes eran y cómo las recuerdan sus deudos, testimonios que se incluyen durante un recorrido por la investigación policial.

"Juana era un pretexto para sumarnos a todo esto que queda invisibilizado en un caso tan mediático, no queríamos que fuera la protagonista. Para tomar el ángulo nos ayudaron momentos de ir a tomar un café con el hijo de una víctima y ver que, 20 años después, este hombre sigue cargando con ese gran dolor.

"El corazón está en conocerlos, así como a las víctimas del sistema de justicia al descubrir arrestos arbitrarios. (La inculpa-

da) Araceli Vázquez sigue desde hace 19 años en la cárcel: nos importaba muchísimo más entrar a (el penal) Santa Martha (Acatitla) a darle voz que a Juana Barraza", explicó, en entrevista, la directora María José Cuevas.

La historia muestra malas decisiones que se tomaron en la investigación, cuando buscaban a una mujer que entraba a las casas fingiendo ser una trabajadora social o enfermera.

Al cometer asesinatos por asfixia, se pensó que el responsable sería un hombre disfrazado, lo que llevó al arresto de travestis. Otros afectados fueron dos personas acusadas de ser la "Mataviejitas": Mario Tablas, que murió en la cárcel, y Araceli Vázquez, condenada aun después de la detención de Barraza, cuyo primer crimen fue en 1998.

Las autoridades también dan su testimonio para narrar el documental y conocer a figuras como Patricia Payán, de la unidad de la Fiscalía para Homicidios, tan obsesionada con el caso que tenía su cuarto tapizado con los diferentes retratos hablados y guardaba el busto de la fiscalía en su refrigerador.

Hasta aquella ola de asesinatos, la justicia mexicana jamás había investigado a un asesino serial, por lo que el filme explica que las autoridades tuvieron

que pedir ayuda al extranjero e incluso tomar un curso con el investigador de un caso similar en Francia... aunque ellos no hablaban francés.

"Era muy importante contar esta historia de primera mano, de la gente que la investigó, y entender las diferentes personalidades dentro de la propia autoridad. Tienes mucha gente sumamente comprometida, como es Patricia Payán, que, además, con un humor involuntario te va contando cómo fue enfrentándose a los retos.

"Es muy raro que puedas ver las entrañas de cómo funciona el proceso de justicia de una manera tan transparente. Estos personajes se abrieron y eso hizo que el documental fuera muy único y muy mexicano, muy chilango, con ese humor involuntario, porque son cosas que sólo pueden pasar en México", detalló la productora del material, Laura Woldenberg.





■ Juana Barraza, la "Mataviejitas", cumple una condena de 759 años de cárcel por asesinar, al menos, a 16 personas.



Laura Woldenberg,
productora

“ El reto era que, a pesar de que fueras viviendo esta montaña rusa de emociones, al final el mensaje sea que no se nos olvide que hubo muchas familias que al día de hoy tienen un gran dolor y que, además, hay otro tipo de víctimas, como (los convictos) Araceli o Mario”.

Netflix

